

que hoy, como en los tiempos inmortales, preside un hombre de conciencia y de personalidad sobradas para marchar tranquilamente, si fuere preciso, del altar de la Bordadita, en que se inmola la Divinidad, a los bancos de la plaza, en que se sacrifica a los mártires de la Patria.

He dicho.

ALBERTO GOENAGA

Octubre 31 de 1924.

### LA BIBLIOTECA DEL COLEGIO

Forman el núcleo principal, y como el fundamento de la Biblioteca, los libros magníficos que pertenecieron a fray Cristóbal de Torres, tanto más preciosos cuanto contienen su autógrafa y están anotados de su mano desde la primera página hasta el fin: bellas ediciones de la sagrada Biblia, de las obras de los santos padres de la Iglesia, del derecho canónico, romano y real de España, de medicina, matemáticas y astronomía.

Los señores rectores y los hijos del Colegio fueron aumentando año tras año el acervo de libros con sus generosas donaciones, entre las cuales se distinguen las de don Miguel Masústegui, don Fernando Caycedo, don Eloy Valenzuela, don Francisco Javier Vergara y don Mariano Verástegui. Los colegiales de número y los alumnos que terminaban sus estudios dejaban a la Biblioteca, al retirarse del Colegio, alguna obra en testimonio de gratitud al Instituto. Son joyas de sumo aprecio las de los próceres de nuestra Independencia.

Pocos vestigios se encuentran en la Biblioteca de obras adquiridas del año 1830 en adelante hasta el rectorado de don Carlos Martínez Silva, quien le hizo muy importantes donaciones. En el rectorado de Monseñor

Carrasquilla son dignas de especial mención las donaciones de los señores consiliarios don José Ignacio Trujillo, doctor Liborio Zerda, doctor Miguel Abadía Méndez, don J. M. Cordovez Moure, doctor Manuel J. Barón; las de los señores J. de la C. Duarte, doctor Antonio J. Cadavid, doctor Juan C. García, doctor Nicasio Anzola, don Apolinar Torres y la muy valiosa de Monseñor Carrasquilla, en la cual se encuentran cuatro preciosos incunables en perfecto estado.

Arreglada la Biblioteca en un hermoso y adecuado salón, con estantería de cedro con puertas de vidrios y cerraduras, y hecha la catalogación de los libros, es de esperarse que siga creciendo con la adquisición de nuevas obras, especialmente de jurisprudencia, historia y literatura, y sirviendo cada día mejor a los catedráticos y alumnos del Colegio.

En la catalogación se ha seguido, en lo posible, el sistema decimal de Melvil Dewey. El índice que se publicará corresponde al catálogo de tarjetas movibles en que van anotados el nombre del autor, el título de la obra, el lugar, la imprenta, el año, la edición y el formato expresado en centímetros. El quebrado que se pone al fin representa: el numerador, el número del estante, y el denominador, el número del libro. Las tarjetas están distribuidas en diez gavetas correspondientes a los diez géneros del sistema con las subdivisiones apropiadas al carácter de la Biblioteca.

La obra de la catalogación se debe al señor Vicerrector, doctor Jenaro Jiménez, quien, sin faltar a los deberes de su cargo, sacrificando las horas de descanso y las primeras de la noche, ha concluido en diez meses la tarea con habilidad suma.

Como muestra del catálogo, va en seguida el facsimilar de una tarjeta en que está anotado uno de los incunables.

E..22  
N..62

Autor, S. Ambrosius, archiepsc. Mediol.

Título, Expositio seu explanatio in corpus evangelii  
S. Lucae.

Lugar, Augustae Vindel.—Imp. Antonii Sorg.—Año 1476

Vol. 1      Pags. 159      Formato, 28½ × 19

Edición. Dividit in decem capitales libros, sed nulli  
eorum singularis praefatio aut prologus prae-  
mittitur. Litterae capitales sunt coloratae et  
est stanneis karakteribus artificialiter effigiata

BIBLIOTECA DEL COLEGIO MAYOR DEL ROSARIO